

# SAYNETE NUEVO

TITULADO

## LOS PALOS DESEADOS.

PARA QUATRO PERSONAS.



MADRID.

IMPRENTA QUE FUÉ DE GARCÍA.

AÑO DE 1815.

*Se hallará en la Librería de la Viuda de Quiroga, calle de las Carretas número 9, con cuantas Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos sacramentales, Saynetes y Unipersonales se han impreso hasta esta época.*



## PERSONAS.

Don Anastasio.  
Rosaura.

Don Pedro.  
Perico.



*CALLE CORTA CON PUERTA TRANSITABLE: SALE D. ANASTASIO trayendo como por fuerza á Rosaura, y despues D. Pedro acechándolos.*

*Anast.* Anda Sobrina, y no vayas volviendo atras la cabeza: las mugeres de tu clase, que en la calle se presentan, han de ir con modo.

*Ros.* Jesus!  
y qué tio tan postema!  
si voy de prisa se enfada,  
si ando despacio, pateo,  
si vuelvo la cara, gruño;  
y si me rio se emperra.

*Anast.* Ven muchacha.

*Ros.* Poco á poco  
que este zapato me aprieta.

*Anast.* No vuelvas atrás la cara.

*Ros.* Dale, con la impertinencia!

*Anast.* Vamos, anda.

*Ros.* Ay mi abanico!

*Ped.* Señorita, pues mi estrella  
me proporciona esta dicha,  
vuelva Vd. á tomar su prenda  
de la mano de un criado,  
que complacerla desea.

*Ros.* Conozcame Vd. tambien  
por su servidora, y crea  
que estoy tan agradecida::-

*Anast.* Calla y no digas simplezas.  
Caballero yo os estimo  
la atencion. No te detengas.

*Ros.* Esa es mi casa, y así  
puede Vd. favorecerla  
quando guste.

*Anast.* Anda demonio.

*Ros.* No quiero ser desatenta.  
¡Ay mi zapato!

*Anast.* ¡Tu quieres  
acabarme la paciencia!

*Ped.* Perdona Vd. Señorita,  
que ose á tomar mi fineza  
este gracioso despojo  
de un piececito:::

*Anast.* Venga:  
Vd. viva muchos años.

*Ros.* Hay muy pocas escaleras,  
suba Vd.

*Anast.* Ven picarona,  
ó te rompo la cabeza.

*Ros.* Mi mantilla, mi mantilla.

*Ped.* Este criado la lleva.

*Anast.* No señor: demela Vd.

*Ros.* Dexe Vd. que suba.

*Anast.* ¡Perra!  
yo te haré tengas juicio.

*Ros.* Que se me caen las medias.

*Entran por la puerta, ella como por fuerza.*

*Ped.* ¡Que infeliz soy! no he podido  
entender ninguna seña,  
ni tampoco preguntarla  
á qué hora podré verla.  
¡Si viniera mi Perico!  
es dable que discurriera  
alguna de sus marañas  
para lograr lo que anhela  
mi corazon: ¡mas el viene!:::-  
si yo no me engaño:::-



*Per.* Bestias,

zoquetes, zotes...

*Ped.* Perico.

*Per.* Volos, tarugos, badeas,  
todos sois unos borricos,  
y si os pillára en la escuela  
de Salamanca::

*Ped.* Perico,

¿qué viene á ser esa arenga?

*Per.* Yo iré á mi casa por armas::

*Ped.* ¿Y para qué son? sosiega:  
¿estás hombre endemoniado?

*Per.* Señor la barba me tiembla.

*Ped.* ¿Con quien dabas esas voces?

*Per.* ¿Con quien? con una caterva  
de estudiantes mas jumentos  
que toda mi parentela.

*Ped.* ¿Y no podremos saber  
sobre qué era la contienda?

*Per.* Sobre cierta <sup>contusion</sup> contusion.

*Ped.* Conclusion dirás <sup>gran</sup> gran bestia.

*Per.* Si Señor, eso sería,  
porque gritan y vocean  
sin parar jamas.

*Ped.* ¿Y acaso  
sabes tu de Controversias?

*Per.* No lo he de saber ¿si anduve  
diez meses en esa gresca?

*Ped.* Pero ¿donde has estudiado?

*Per.* En Salamanca, esa tierra  
donde con una sotana  
y un manteo de bayeta,  
sabe un hombre mas latin,  
que qualquier gata maltesa.

*Ped.* ¿Con que has cursado las Aulas?

*Per.* Y las cursaba de perlas,  
porque les llevaba el agua  
con una mula bermeja.

*Ped.* Acabáras con mil Santos.

*Per.* Pues no lo tome Vd. á fiesta.  
¡Oh! si Vd. hubiera visto  
siempre que entraba en la Escuela,  
quantos tomazos en folio  
llovian en mi cabeza!  
ya se vé, ¿no he de tener  
los cascos llenos de ciencia  
si por mas de cien chichones  
me rebentaban las letras?

*Ped.* Cada letrá de las tuyas  
es mayor que una carreta.

*Per.* Pues digame Vd. primero  
qué es ¿la forma ó la materia?

*Ped.* La materia, bruto:

*Per.* ¡Vaya! Vd. es niño de teta  
para mí: ¿y por quantos años,  
ya que Vd. tanto me aprieta,  
ha estudiado?

*Ped.* Diez y ocho.

*Per.* ¿Qué lástima que no fueran  
los diez y nueve cabales!

*Ped.* Bestia por qué?

*Per.* Porque fuera  
Vd. el m.cho mas bien  
adoctrinado.

*Ped.* Babiaca!

*Per.* Si dice Vd. que primero  
y ante todo es la materia,  
siende primero la forma;  
y sino, voy á la prueba.  
El otro dia corriendo  
tras de una moza gallega  
por la calle, con tal furia  
tropecé con una piedra,  
que al zapato, del dolor  
se le descosió la suela.

*Ped.* Hombre ¿qué tiene que ver  
el zapato con la ciencia?

*Per.* Dexe Vd. que yo concluya  
y verá la consecuencia.

Pues Señor, el Remendon  
al punto que con la lesna  
le dió en la herida seis puntos  
me pidió media peseta  
por la cura; yo le dixe  
en castellano seis letras,  
que es ladron; pero irritado,  
llevó á mal la cuchufleta,  
y enarbolando la forma,  
sin andar en etiquetas  
de recibe, ni te pego,  
me la tiró á la cabeza.

Ya se vé! yo quedé absorto  
de contemplar su franqueza,  
y haciendo dos cortesias  
fuí á casa de un sacamuelas  
con la boca muy cerrada.



pero la mollera abierta.  
 Mire Vd. despues de hacer  
 en la triste calabera  
 un Calvario, me sacó  
 entre la sangre una flema  
 que parecia agua blanca.  
*Ped.* Eso seria materia.  
*Per.* ¿Y por qué materia se hizo?  
*Ped.* ¿Qué pregunta tan discreta!  
 por el golpe de la forma.  
*Per.* Pues siendo de esa manera  
 pruebo; con que *Zapaterus*  
*tirabit formam in testam,*  
*& Cirujanis sacabit*  
*cum ferro materiam meam;*  
 luego primero es la forma,  
 y despues es la materia.  
*Ped.* Tienes razon: mas dexando  
 disparates que molestan,  
 bien sabes que por Rosaura  
 padezco indecibles penas,  
 que la adoro, la idolatro.  
*Per.* Pues casese Vd. con ella.  
*Ped.* Contigo yo:::  
*Per.* ¿Qué decís?  
*Ped.* Digo que enviarla quisiera  
 un billete por saber  
 á qué hora podré verla.  
*Per.* Y que por darla el papel  
 el viejo me dé sesenta  
 garrotazos: yo no voy.  
*Ped.* ¿Harás por mí esta fineza?  
*Per.* Seeguro está.  
*Ped.* ¿Pues qué temes?  
*Per.* Los palos que el tio me diera,  
 que es un diablo.  
*Ped.* Te prometo  
 como tal cosa suceda,  
 el darte por cada palo  
 un peso duro.  
*Per.* Ya es esa  
 otra cosa, dexe Vd.  
 que antes ajuste la cuenta.  
 Yo valdré puesto en Argel  
 lo mas, mas, unos quarenta  
 pesos; que á cada costilla,  
 le tocan quatro pesetas:  
 la mas endeble podrá

resistir si se ofreciera  
 (salvo sea el lugar) diez palos  
 que entre catorce es friolera  
 lo que les toca, demas,  
 el espinazo se lleva  
 la tercer parte, y si baxa  
 la mano por la trasera  
 hay otro sugeto mas  
 con quien partir: vaya, venga  
 ese papel que diez palos  
 es un quebrado á mi cuenta.  
*Ped.* Pues ven y te le daré. *vase.*  
*Per.* Hoy me hartó; ¡Santa Teresa  
 un duro por cada palo!  
 Si á este precio se vendieran  
 no digo yo, pero muchos  
 vestidos de grana y sedas  
 sobre el banco de sus lomos  
 giráran todas sus letras. *vase.*  
*Salon, y sale D. Anastasio deteniéndose á Rosaura.*  
*Ros.* Dexe Vd.  
*Anast.* Yo no quiero  
 que te asomes á la reja.  
*Ros.* Pero por qué.  
*Anast.* Porque eres  
 tan descocada y tan bestia,  
 que á todos los que te miran  
 les haces al punto muecas.  
*Ros.* Pero si todos me dicen  
 que soy bonita, ¿no es fuerza  
 que me ria y que les dé  
 las gracias? ¿pues está buena!  
*Anast.* Eso lo dicen por burla.  
*Ros.* Vaya, vaya, Vd. chochea.  
 Pues mire Vd. aquel mocito  
 que cerca de nuestra puerta  
 llegó á darme el abanico  
 me habló ayer en la Alameda,  
 ¿y si viera Vd. que cosas  
 me dixo!:::  
*Anast.* Pero gran bestia!  
 ¿qué te dixo? vaya dilo.  
*Ros.* Si fué un paso de comedia.  
 Mire Vd. primeramente  
 torciendo así la cabeza  
 me miró con unos ojos  
 tan tiernos:::— sino me dexa



la risa.

*Anast.* Vaya babosa

¿qué te dixo? no me muelas.

*Ros.* Me dixo: dulce bien mio,  
mona mia, amada prenda,  
yo espiro por esos ojos  
de fuego, por esas cejas  
de azabache, y esa boca  
mas pequeña que una almendra,  
porque es Vd. tan bonita:::

*Anasn.* Vaya dexate de necias  
alabanzas, y sepamos  
en qué concluyó la fiesta.

*Ros.* En que nos casemos.

*Anast.* ¿Cómo?

¿qué desatinos intentas!

*Ros.* ¡Toma! me pidió la mano,  
y yo como no soy lerda  
ni manca ¿qué habia de hacer?  
sino dársela.

*Anast.* ¿Qué bestia!

¿con que se la diste?

*Ros.* Mucho:

¿y por eso Vd. se inquieta?  
muy buen provecho le haga.

*Anast.* No te rompo la cabeza  
porque eres simple: es preciso  
hacer hoy la diligencia  
de buscar á ese sugeto  
para labar esa afrenta  
con su sangre, ó con tu boda.

*Ros.* No se hará el novio de pencas  
porque por casarse está  
con tanta lengua de fuera:  
y yo si he de hablar verdad,  
tengo unas ganas tremendas  
de ser novia, porque Vd.  
no me tenga tan sujeta.

*Anast.* Calla esa lengua maldita:  
¡Dios mio! mejor quisiera  
tener por sobrina un tigre  
que no una tonta. ¿Quién entra?

*Salé Perico con un cartabon muy gran-  
de que no se vea.*

*Per.* Dios sea en aquesta casa.

D. Anastasio Viruelas

¿no vive aquí?

*Anast.* Si Señor,

yo soy.

*Per.* Sea enorabuena.

Yo vengo:::

*Anast.* ¿Quién es Vd.?

*Per.* Yo me llamo Juan de Aprieta,  
para servirle.

*Anast.* ¿Y que quiere?

*Per.* El maestro .Diego Lezna,  
está en la cama algo malo,  
y así me ha dicho que venga  
á tomarle la medida  
de los zapatos: Dios quiera *aparte.*  
que me de cincuenta palos.

*Anast.* ¿Y es cosa de consecuencia  
la enfermedad del maestro?

*Per.* No Señor, una friolera  
viene á ser, por todo el cuerpo  
le ha salido una gragea  
perruna, que causa risa  
verle tocar la vihuela.

Después doce golondrinos  
le han salido en las aletas,  
y por el pesquezo tiene  
mas ventanas, que troneras  
tiene un palomar; es cierto  
que está hecho una blasfemia.  
Si parece que los pobres  
se corrompen mas apriesa.

*Anast.* Lo siento mucho: un zapato  
le traeré porque vea  
como los quiero.

*Per.* Muy bien,  
y de camino Vd. vea  
de sacar el mejor vino.

*Anast.* ¿Pues que mi casa es taberna?  
estamos buenos. *vase.*

*Per.* Señora,  
este papel:::

*Ros.* Venga, venga,  
que ya sé quien me lo escribe.

*Per.* D. Pedro espera á la puerta.

*Ros.* Pues mira voy á escribir  
dos garabatos siquiera  
para decirle que yo::: que el:::-  
mi tio:::- que es fuerza, y que:::-  
que es preciso, y concluiré  
poniendo el Requiem eternam. *vase.*

*Per.* Vaya, vaya que mi amo



carga con gran damisela,  
el viejo viene: ójala  
se digne darme una felpa  
para ganar esta plata.

*Sale Anast.* Este zapato es la muestra:  
cuidado con que la punta  
sea roma.

*Per.* Enyorabuena:  
sieutese Vd. y tomaré  
la medida.

*Anast.* Maestro cuenta:  
¡Jesus y que cartabon!

*Per.* Con este tomo á las bestias  
la medida.

*Anast.* Picaron,  
¿tu tienes la desvergüenza  
de tratarme á mí de bruto?

*Per.* Ahora me carga de leña.  
De modo que como veo  
que tiene Vd. un par de tercias  
de pezuña, me parece  
que no es hacérle ofensa  
el llamarle á Vd. animal.

*Anast.* Vete á la calle y no quieras  
impacientarme.

*Per.* Este hombre  
tiene muchísima flema.  
¿Sabe Vd. que me da gana  
de pegarle en la mollera  
un puñetazo?

*Anast.* ¿A mí perro?  
en donde hay un palo?

*Per.* Ea  
ya vá á molerme los huesos.

*Anast.* Agradece á mi prudencia  
que sino con un garrote  
te rompiera la cabeza.

*Per.* ¡Por vida de los demonios!  
¡pues está buena la fiesta!  
vaya que el hombre es de mármol.  
Pues Señor haga Vd. cuenta  
que sin que me dé esos quartos  
yo no salgo por la puerta.

*Anast.* ¿Que quartos?

*Per.* Los que me debe.

*Anast.* ¿Deberte yo?

*Per.* Vd. me niega  
lo que le he dado? si digo

que es Vd. la quinta esencia  
de la indignidad.

*Anast.* Bellaco,  
yo te pagaré la deuda  
con una vara.

*Per.* Por fin  
ya parece que se altera:  
¡qué gusto! lo menos menos  
sus veinte palos me pega.

*Anast.* Toma, tunante.

*Hace Anastasio despues de tomar la  
vara, accion de darle, aunque  
no le pega.*

*Per.* Uno, dos,  
tres, quatro.

*Anast.* Tengo prudencia:  
vaya yete, y escusemos  
desazones y quimeras.

*Per.* Miren con que sale ahora,  
maldita sea mi estrella,  
voy á ver por otro lado.  
Si Vd. me toca siquiera  
con un dedo, diré á todos  
que descende de la nieta  
de Zabulon.

*Anast.* ¿Yo judio?  
toma por la desvergüenza.

*Per.* Dé Vd., dé Vd.

*Anast.* Yo no quiero,  
porque seria una mengua  
que ponga en un vil las manos,  
un hombre de mi nobleza.

*Per.* A que me vuelvo á la calle  
sin ganar un real siquiera.  
¿Vd. noble? vaya, vaya,  
sin duda que Vd. chochea:  
¿piensa Vd. que yo no sé  
que fué cochero en su tierra,  
despues pregonero en Soria,  
y verdugo en Antequera?

*Anast.* ¿A mí este ultrage? atrevido  
recibe por la insolencia. *Le da 2.*

*Per.* Uno, dos.

*Anast.* Pero te dexo  
por loco, vete y no vuelvas.

*Per.* ¿Y me he de ir con dos duros!  
seguro está que me mueva.

*Sale Ros.* ¿Tio mio, qué ruido es este?



*Anast.* Este picarón que intenta sofocarme.

*Per.* Ahora le pico,  
como no sea de piedra.  
Por tí es todo dueño mio,  
dame un abrazo morena  
pues sabes que te requiero.

*Ros.* Tío, Tío que se acerca:  
toma el papel.

*Anast.* Insolente,  
este agravio en mi presencia,  
toma infame.

*Per.* Tres, quatro,  
cinco, seis, siete.

*Anast.* Escarmienta,  
para otra vez. Vete al punto  
que ya mi enojo se templá.

*Per.* ¿Y me he de ir sin una onza?

*Ros.* Vayase el grande tronera.

*Per.* Yo no me voy sin decirle  
que es borracho de taberna.

*Anast.* Por vida:::

*Per.* Ladron, quatrero,  
y por remate de cuentas,  
un soplón.

*Anast.* Si fuera cierto,  
las espaldas te moliera.

*Ped.* ¿Qué haré yo para irritar  
á este cachazudo? Fuera,  
envidemos todo el resto.  
¿A que le mojo la oreja  
con saliva?

*Anast.* Indigno vete.

*Per.* Vaya este sopapo á cuenta.

*Anast.* ¡Ah perro!

*Per.* Ocho, nueve, diez,  
once, doce, trece, (aprieta)  
catorce, quince, (qué punto!)  
diez y seis, onza completa.

*Anast.* Ya me canso de pegarle,  
busca un diablo que te muela.

*Per.* Vd. viva muchos años  
y mande Vd. quanto quiera. *vase.*

*Anast.* Este es un loco: en mi vida  
me sofoqué tan de veras.

*Ros.* ¡Qué gracioso ha estado el hombre!  
Le volvía la trasera  
y Vd. le estaba cascando

como á los niños de escuela.

*Anast.* Vete allá dentro bestiaza.

*Ros.* ¿A mí me llama Vd. bestia?

pues sepa Vd. que en sus barbas  
le he dado ahora una esquela  
para mi novio, á ese hombre,  
con que así si yo soy bestia

Vd. no se queda en zaga. *vase.*

*Anast.* ¿Tú eres tonta? una culebra. *vase.*

*La calle del principio, sale D. Pedro.*

*Ped.* Mucho tarda Periquillo;  
pero él viene. Y bien, ¿qué nuevas  
me traes,

*Sale Perico de la casa.*

*Per.* Tome esta carta,  
y sobre la marcha venga  
una onza.

*Ped.* ¿De qué bruto?

*Per.* Del resumen de una cuenta  
de diez y seis garrotazos  
que me han destrozado media  
quilla.

*Ped.* Vete enoramala,  
que yo no estoy para fiestas.  
„Dulce y estimado novio::: (Lee.

*Per.* No andemos en cuchufletas,  
que aun me echa el cuerpo mas humo  
que si fuera chimenea.

*Ped.* Vete de aquí embusteron.  
„Estoy echando centellas  
„por casarme:::

*Per.* Yo las echo  
de ver que Vd. se calma:  
con que digo, ¿Vd. parece  
que se retracta?

*Ped.* No seas  
embrollon.

*Per.* ¿Cómo embrollon?  
carambola, que Vd. piensa  
que le engaño?

*Ped.* Ya se vé.

*Per.* ¿A Perico tal afrenta!  
eso no: llameme Vd.  
ladron, borracho, tronera,  
pero jamas embustero.

*Ped.* Anda á un simple que te crea.

*Per.* Esto pasa ya de ultrage



y así es preciso dar prueba  
de mi verdad.

*Ped.* ¿Donde vas?

*Per.* A vindicar mi inocencia:  
que por Vd. he sufrido  
dos carreras de baquetas.

¡Ah Señor Don Anastasio!

¡Don Anastasio!

*Ped.* No vuelvas  
á gritar.

*Sale Don Anastasio á la puerta y  
Rosaura á la ventana.*

*Anast.* ¿Qué buscas perro?

*Per.* Declare Vd. en conciencia:  
¿quantos palos me ha pagado?

*Anast.* Diez y seis segun tu cuenta,  
pero conforme á la mia  
te resto quatro docenas.

*Per.* Si Vd. me los paga á duro  
recibiré mas de ochenta.

¿Lo vé Vd. Señor?

*Ped.* Canalla,  
yo te cargaré de leña.

*Ros.* Mi novio, mi novio, Tio.

*Anast.* Digo ¿Con qué Vd. me inquieta  
la muchacha?

*Ros.* Mucho, mucho,  
que me tiene casi ciega.

*Anast.* Calla demonio.

*Ros.* Cabal:

y si por otra me deja:::

*Anast.* ¿A qué te tiro un guijarro?

*Ped.* Señor, la gracia y belleza  
de su sobrina, ha rendido

mi corazon, el que anhela  
la dicha de ser su esposo.

*Ros.* La admito aunque no lo quiera:::

*Anast.* Vamos, porque ese demonio  
ha de juntar á la puerta  
todo el barrio. *se entra.*

*Per.* Señor mio

¿quién satisface esta deuda?

*Ped.* Anda noramala.

*Per.* Bien:

¿Vd. me paga?

*Ped.* No muelas.

*Per.* Pues Señor, será preciso  
devolverle á Vd. la leña,  
y así vaya Vd. contando. *dale.*

*Ped.* Ah bribon que me rebientas.

*Per.* Cinco, seis, siete, ocho, nueve..

*Ped.* Socorro.

*Anast.* ¿Qué bulla es esta?

*Per.* Es que estoy restituyendo  
de garrotazos la deuda,  
y pues ya no debo nada  
venga el que quiera á mi tienda  
le tomaré la medida  
como la tomé á ese bestia. *vase.*

*Los 2.* Ah pícaro.

*Anast.* Si lo cojo  
lo haré zampar en la trena.

*Ros.* Tio, que quiero casarme  
esta tarde.

*Anast.* Ya no hay fuerzas  
para sufrirte: entre Vd.  
para hablar de la materia.

*Todos.* Y aquí se acaba el Saynete,  
perdonad las faltas nuestras.

F I N.